



Choque de poderes en Querétaro mostró la crisis del Estado en 2024

Por Armando Reyes Viguera*

El teatro de la República, en Querétaro, es cada año sede para los festejos por el aniversario de la Constitución de 1917. Este año, también sirvió para escenificar un choque entre los poderes de la Unión. Los discursos del presidente López Obrador, del presidente de la Cámara de Diputados y la ministra presidenta de la Suprema Corte de Justicia de la Nación fueron en sentidos opuestos, lo que demuestra que la confrontación entre los poderes de la república es una realidad.

La ministra presidenta, Norma Lucía Piña Hernández, señaló en su discurso que “la independencia judicial no es un privilegio de los jueces, es el principio que garantiza una adecuada impartición de justicia para hacer efectivas las libertades y la igualdad de las y los mexicanos. La independencia judicial es la principal garantía de imparcialidad del Poder Judicial siempre en beneficio de la sociedad”.

Por su parte, el presidente de la Cámara de Diputados, Santiago Creel Miranda, mencionó en su participación que “hoy, después de dos alternancias federales incuestionables, era de esperarse que hubiéramos arribado a un amplio consenso en torno a las instituciones y a las reglas electorales. Esto no es así. Nuevamente los acuerdos se frustran. Lo que debe resolver la política y el diálogo, eso nos toca a nosotros, incompresiblemente el tribunal constitucional lo tendrá que dirimir”.

En contraste, el presidente Andrés Manuel López Obrador indicó en su discurso que “con el paso del tiempo, y de manera especial durante el periodo neoliberal de 1983 a 2018, los retrocesos en materia de defensa de la soberanía y del bienestar de nuestro pueblo se fueron haciendo cada vez



más evidentes, hasta llegar a casi resucitar la política económica y social porfirista; por eso decimos que neoliberalismo en México es neoporfirismo”.

Asimismo, y en sentido distinto a lo dicho por Creel, el mandatario dijo que “La política es hacer historia, es transformar, y ello implica pugnar siempre por lo que es justo y parece imposible de alcanzar. Si no se lucha en forma sostenida por convertir los sueños en realidad, no hay práctica política que valga la pena ni transformación posible, ni diferencia sustancial entre la vida y la nada”.

Así, quedó planteado que los titulares de los poderes de la Unión van por carriles distintos y con concepciones de la política hasta diametralmente opuestas, lo que augura que en 2024 este choque de trenes tenga efectos en la vida política del país.

La pregunta que queda es si el país, y los diferentes actores políticos, está preparado para dicho choque y cómo haremos el control de daños en este escenario.

* @AReyesViguera